



Historia

Quinto grado

La vida cotidiana en el campo y la ciudad

Durante la primera mitad del siglo XIX, las ciudades de México eran pequeñas y poco pobladas; la mayor parte de la población vivía en áreas rurales y se dedicaba a labores agrícolas.

Con el paso del tiempo, el cambio más importante en el campo fue el crecimiento gradual de las propiedades como ranchos y haciendas, que llegaron a tener gran extensión. Ante esto, muchas personas abandonaron sus lugares de origen para irse a vivir a estas propiedades.

Otro aspecto que cambió y afectó la vida en el campo fue la *leva* o reclutamiento forzoso para el ejército. Debido a esta práctica, numerosos campesinos fueron obligados a dejar sus labores cotidianas para servir en las filas militares, lo cual causó la desintegración de familias y poblados.

En las ciudades, la vida cambió poco a poco. En buena medida, las personas continuaron desempeñando los oficios y las actividades del Virreinato: la mayoría eran jornaleros, vendedores ambulantes, artesanos o trabajaban en el servicio doméstico; también había, en menor cantidad, empleados públicos, comerciantes, tenderos, funcionarios, militares, profesores, médicos, abogados, sacerdotes y monjas. Un fenómeno que comenzó a observarse en algunas ciudades fue el aumento de la población proveniente del campo, que desempeñaba diversos oficios, como aguadores, vendedores ambulantes o cargadores en los mercados; otros, debido a las circunstancias, se veían obligados a convertirse en limosneros.

En las ciudades e incluso en los pueblos más grandes del país circulaban periódicos y revistas, y la gente comentaba los asuntos del día,



COMPRENDO Y APLICO

Observa las imágenes de las páginas 32 y 33. Selecciona una o varias y escribe un diálogo o un breve relato inspirado en ellas, apóyate en el texto.



Escena cotidiana del siglo XIX.

pues aunque sólo unos pocos sabían leer, no faltaba quien les leyera en voz alta las noticias. Además de las fiestas religiosas, también comenzaron a organizarse conmemoraciones cívicas, como el Grito de Independencia, que se celebró por primera vez el 16 de septiembre de 1812 en Huichapan, Hidalgo. No todos los niños asistían a la escuela, pues al igual que en el campo, la mayor parte ayudaba a sus padres en las labores cotidianas.

Las ciudades eran pequeñas y en ellas se destacaban generalmente los templos, mercados y palacios de gobierno. También en esa época la población acudía a divertirse a las corridas de toros, jaripeos, o bien a las peleas de gallos. Asimismo era común ver a las personas divirtiéndose con juegos de azar.

Por ese tiempo apareció el libro *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, del alemán Alexander von Humboldt, que describía la situación de nuestro país en los ámbitos biológico, geográfico, económico y social. Este libro despertó gran interés en Europa por la riqueza cultural y natural de México, y ocasionó la visita continua de viajeros italianos, franceses, ingleses y alemanes.



Escena popular de mercado (Dama), José Agustín Arrieta, Colección Banco Nacional de México.



Mujeres moliendo maíz en metate y preparando tortillas.